

O tecido social da Comunicação, da Cultura e da Informação

Eula Dantas Taveira Cabral
Adilson Vaz Cabral Filho

Organizadores



Resignificación y empoderamiento del espacio local desde las radios comunitarias: generación de red interinstitucional desde el caso FM “Del Barrio” en Bariloche, Argentina

Felipe Navarro Nicoletti

Realizamos una introducción acerca de la configuración territorial del contexto, debido a que entendemos que su configuración espacial determina la consolidación de una red de instituciones sociales que desarrollaremos a continuación. Además, existen un conjunto de dinámicas específicas que hacen a las prácticas del espacio local.

La ciudad de San Carlos de Bariloche se la conoce por ser uno de los destinos turísticos más atractivos del mundo y a su vez esto ha generado un crecimiento urbano de manera exponencial y dispar; estableciendo una especulación inmobiliaria y una formación desigual de la renta (MEDINA, 2018; SÁNCHEZ, SASSONE y MATOSSIAN, 2007; MÉNDEZ, 2010). Según Medina (2018), “la actividad económica principal de la ciudad comenzó a fraguarse a partir de 1934, cuando se dio inicio a una serie de inversiones en infraestructura en el casco urbano de la ciudad y sus áreas lindantes” (p. 21). A su vez, el autor menciona dos lógicas de crecimiento y ocupamiento urbano. La primera tiene que ver con la del mercado que dio a la ubicación de sectores de clases medias y acomodadas en el sector oeste de la ciudad, por el carácter paisajístico de los terrenos; aspecto que eleva los costos del suelo en una lógica mercantil rápidamente cooptada por las inmobiliarias. La segunda refiere a una lógica de la necesidad que lleva a la conformación de los denominados barrios “del alto”¹ que albergan a las clases medias y populares, alejados del casco urbano central y de las zonas con alto valor paisajístico y comercial.

Cabe aclarar que la mayoría de las subdivisiones barriales fueron realizadas por la Dirección de Parques Nacionales entre las décadas de 1940 y 1950 y una continuación

1 Geográficamente se denomina al “alto” como la zona correspondiente al extremo sur de la ciudad de San Carlos de Bariloche, teniendo al Norte el lago Nahuel Huapi. Simbólicamente se lo denomina de tal manera debido a sus características territoriales por encontrarse más elevado que el resto de la ciudad. Otra división simbólica (MATOSSIAN, 2015) refiere a la división de la ciudad en zonas que corresponden a diversos estratos sociales, correspondiendo a el “alto” a los sectores de más bajos recursos.

dinámica de loteos en los años 60' con grandes conflictos en la década de 1980. Coincidimos con la postura de Medina (2018) en relación a Nievas (1994) que se posiciona desde la concepción de territorio como constitutivo no solo desde aspectos naturales y paisajísticos, sino también desde lo social, ya que creemos que la configuración espacial de San Carlos de Bariloche y las dinámicas internas que observaremos particularmente en los diferentes barrios que vamos a analizar, no tienen que ver simplemente con las dinámicas del mercado, las inmobiliarias y el precio de las tierras, sino también con la idea de segregar a los sectores populares en un lugar específico de la ciudad; estableciendo un mismo posicionamiento a las teorías de la geografía posmoderna.

El barrio Virgen Misionera se encuentra ubicado a la altura del kilómetro 7.5 de la Avenida de los Pioneros, en la delegación del Cerro Otto en la zona oeste del ejido urbano de la ciudad de San Carlos de Bariloche. Su ubicación geográfica delimitada por otros barrios de otras clases sociales genera una “fragmentación” (CAPRÓN y GONZÁLEZ, 2006) geográfica y social que deriva en la conformación de organizaciones, dinámicas y relaciones que analizaremos a través de las instituciones establecidas en el territorio con eje de discusión en la radio comunitaria FM “Del Barrio”. En la década de los 80', ante la incertidumbre laboral, la concentración de grandes extensiones de tierras por parte de inmobiliarias locales y la inevitable precarización de sus condiciones de vida, se conforma el barrio Virgen Misionera. Dicho proceso se efectúa en colaboración con un sector de la Iglesia católica comprometido con las causas de esta comunidad vulnerada en sus derechos básicos y bajo el liderazgo del padre Juvenal Currulef (AGÜERO, 2012).

Virgen Misionera como se configura desde un territorio fragmentado del ejido urbano en relación con la estructura barilochense que corresponde al costo del suelo, a su vez y en concordancia con la posición socioeconómica de sus habitantes y del crecimiento turístico de la ciudad. Esta situación se materializa en una marcada segregación social, alimentada por la representación de la estigmatización de su entorno, pero que da cuenta también de un capital social comunitario que lo motoriza “mejorar las condiciones para acciones de movilidad colectiva con objetivos de mejoramiento de la infraestructura común o aun con objetivos políticos de más largo plazo” (MATOSSIAN, 2011, p. 13).

Si bien podemos identificar los primeros asentamientos habitacionales en el barrio en los años 40', antes del proceso de subdivisión de gran parte de la tierra periférica de Bariloche, por parte de antiguos pobladores de la línea sur patagónica y peones rurales (Guevara, 2018), el momento de consolidación del territorio, según Agüero, comienza a mediados de 1980 “con los inicios de la interacción entre la gente del lugar y los mediadores a través de lo parroquial educativo” (AGÜERO, 2012, p. 63). En este sentido, la presencia del sacerdote Juvenal Currulef y el desarrollo de instituciones con líneas populares,

dinamizan y consolidan una sinergia de prácticas comunitarias entre los/as vecinos/as que marcará la impronta del barrio. En esta línea Matossian (2011) reflexiona que

es una segregación impuesta, en buena medida, por el desarrollo urbano y por las políticas públicas de vivienda y planificación, es una segregación de base social, pero es también una segregación reforzada en los mismos habitantes que, ante una situación de voluntariedad limitada, en mayor o menor grado, se agruparon y reforzaron su identidad (p. 18).

Es decir, que, en base a un proceso de segregación atribuida por dinámicas estatales e institucionales, los mismos habitantes se empoderan de ella configurando una identidad. Así como afirma Agüero (2012):

Me parece fundamental el hecho de que Virgen Misionera no sea un barrio trasplantado ni expulsado como otros casos. Por ese motivo no padece la desintegración; al contrario, asume su pasado, lo renueva, y transforma constantemente creando una identidad que no es estática y definitiva, sino dinámica y desde una base común de origen está construyéndose (p. 87).

Cabe destacar que la información que sugerimos a continuación con respecto a prácticas y dinámicas desarrolladas en el barrio Virgen Misionera, se encuentra en base a entrevistas semiestructuradas realizadas a referentes del territorio local. En aquellas fuentes pudimos extraer información pertinente al funcionamiento de los espacios pertenecientes al barrio, teniendo como eje discursivo el rol de la radio comunitaria FM “Del Barrio” en el entramado interinstitucional que allí observamos configurado. Así mismo, tanto la fundación “Gente Nueva” que nuclea legalmente muchas de las instituciones del barrio, como la emisora cuentan con archivos documentales propios que también analizamos y nos permitió reconstruir dinámicas y reflexionar acerca del desarrollo comunicacional que se establece en el espacio local.

EL BARRIO, RED INTERINSTITUCIONAL Y PRÁCTICAS COMUNITARIAS

Como afirmamos anteriormente, ubicamos el mayor crecimiento habitacional y de apropiación del territorio a partir de 1980 con la presencia del sacerdote Juvenal Currulef² y el desarrollo de instituciones con líneas comunitarias que dinamizaron y consolidaron una sinergia de prácticas comunitarias entre los/as vecinos/as que se sostuvieron con el tiempo y marcaron la impronta del barrio. El barrio “Virgen Misionera” debe pensarse desde la figura de Juvenal Currulef debido a que se la reconoce, tanto por los/as vecinos/as como por

2 Juvenal Currulef nació en San Carlos de Bariloche, el 25 de Agosto de 1934. En el año 1962 es ordenado presbítero de la catedral de la ciudad. En 1980, el entonces obispo Miguel Hesayne le designa la parroquia Virgen de las Nieves, ubicada en el barrio Melipal de la misma ciudad, donde fue párroco hasta 1985 que comienza su acción pastoral en Virgen Misionera donde se establece hasta su fallecimiento en el año 2014.

los/as referentes de las diferentes agrupaciones e instituciones del barrio, como una figura destacada y fundamental en el desarrollo de emprendimientos educativos, comunitarios y populares, dentro de los cuales también podemos encontrar a la radio FM “Del Barrio”. Este posicionamiento pastoral se apoya en el desarrollo y fortalecimiento de los sectores populares presentes en el Concilio Vaticano II y en las conferencias episcopales latinoamericanas, así como perspectivas pertenecientes a las comunidades eclesiales de base y la teología de la liberación presentes en el trabajo de Miguel Hesayne como obispo del momento. En 1993 se crea la diócesis de Bariloche, cuyo territorio se desprende de la Diócesis de Viedma con Miguel Hesayne como obispo quien ya venía trabajando ciertos proyectos comunitarios y acompañó a la decisión de Currulef y su entorno de crear la fundación “Gente Nueva” en 1989³ la cual protegería en materia legal a los proyectos principalmente educativos⁴

La acción pastoral de Currulef en Virgen Misionera se centraba en el contacto personal y afectivo con los/as vecinos/as. Esta dinámica era considerada, por parte del sacerdote como una variable fundamental para la consolidación barrial. Por ello, implementó la figura del “mediador” o “mediadores”⁵ con vocación social, referido al grupo de jóvenes profesionales que contactó Currulef para ayudarlo a pensar estrategias de convocatoria y trabajo comunitario con las necesidades que los/as vecinos/as exponían. Según el autor, la figura del mediador, “conoce las necesidades y sabe organizar, acerca los dos mundos: el barrio simple, con necesidades y carencias, y la institucionalidad, mediación entre gente y sus necesidades y el mundo burocrático de las instituciones” (2012, p. 76).

Entre los años 1989 y 1994, el municipio de la ciudad comienza a dinamizar proyectos destinados a la relocalización de seis barrios a sectores marginados, concentrando a todos los espacios populares en un solo lugar. En Virgen Misionera se establece un proceso de organización, liderado por Juvenal Currulef, de ordenamiento legal de las tierras, que evitó el traslado de numerosas familias del barrio. Esta dinámica de convocatoria comunitaria que presenta el barrio tiene su génesis en lo que Juvenal Currulef denomina “proyecto global”, configurando instituciones de índole comunitario, entre las que se encuentra la radio comunitaria FM “Del Barrio”.

Para este trabajo consideramos al “proyecto global” desde las instituciones del barrio, el vínculo entre sí y la capacidad comunitaria de configurar una red. En primer lugar, cabe destacar que se buscó un espacio organizacional desde donde contener todas las dinámicas

3 Para 1989 Hesayne ya era obispo.

4 Para ese año ya existían en el barrio 4 instituciones educativas de distintos niveles, hasta ese momento dependientes de la parroquia Virgen Misionera.

5 En el documento del sínodo pastoral diocesano (HESAYNE, 1985) apela a la figura de “animadores” (p.34), en el sentido de encontrar figuras referenciales en el trabajo comunitario que puedan dinamizar procesos de trabajo participativo en el territorio barrial.

barriales que se estaban generando. Para referentes del sector, lo educativo sería un pilar para resignificar el espacio y es así como en 1989 se conforma la fundación “Gente Nueva”. El sacerdote en convenio con el Consejo Provincial de Educación junto a Graciela Belli y el equipo de “mediadores” (AGÜERO, 2012) coincidieron de que era necesaria una estructura burocrática ya que la parroquia no podía responder a ciertas demandas legales que se quería seguir profundizando en el territorio⁶. Para el momento de oficialización de la fundación, ya se encontraban en funcionamiento cuatro de las cinco instituciones educativas del barrio⁷, que hasta el momento se apoyaban legalmente en la parroquia Virgen Misionera.

En simultáneo, con la problemática educativa, comenzó a surgir otra de fondo en esta zona y en muchos lugares de Bariloche en relación con la tenencia de tierras, el rol de las inmobiliarias, el Estado y el crecimiento urbano de una ciudad de conformación heterogénea. Con base en el trabajo pastoral que ya venía realizando Juvenal Currulef y con las mismas limitaciones de recursos y espacios organizativos que se dilucidaban en la parroquia con referencia al armado de las instituciones educativas, con la problemática de las tierras sucede lo mismo; por lo que surge el equipo pastoral de tierras. Dicho espacio utilizó a diversas estrategias como la compra directa a los/las propietarios/as, el impulso a juicios de prescripción adquisitiva (usucapión), la articulación con el Estado para negociar condonación de deudas de otros inmuebles a cambio del lote ocupado, la gestión de recursos y programas nacionales de regulación (GUEVARA, 2018). Dicho trabajo se dificultó en contextos como el 2001 donde el precio de la tierra aumenta notablemente y las posibilidades de negociación se acotan más.

Estos acontecimientos y espacios mencionados llevan a la consolidación de las instituciones educativas, así como la biblioteca popular “Aimé Painé”, la sala de salud, el club deportivo “Arco iris” y la radio comunitaria FM “Del Barrio”. Si bien no ahondaremos en cada uno de los espacios, ubicamos en la emisora un agente articulador entre las mismas, que nos permite pensar en la importancia de consolidar un medio de comunicación por y para los habitantes de un territorio local, así como las mismas prácticas comunitarias para el desarrollo barrial. Esta red no sólo se caracteriza por la cercanía o el intercambio de sus integrantes, sino que también opera como una especie de “soporte” o “sostén” para la generación de proyectos, herramientas y nuevos espacios de prácticas barriales.

6 Al día de la fecha, la fundación posee a cargo 10 instituciones educativas y tienen la carátula de “Escuela Pública de Gestión Social”. Las mismas se definen como instituciones orientadas al trabajo con sectores vulnerables y/o excluidos social, cultural y políticamente; buscando alternativas didácticas y pedagógicas para generar espacios gratuitos de inclusión social con vías al desarrollo productivo del contexto en el que se encuentran. (COHEN y FRANCO, 2005).

7 Nos referimos a la escuela primaria “Virgen Misionera”, el secundario “Amuyen”, el jardín “Arcoiris”, el taller de oficios “Carlos Mugica” y la escuela para adultos “Jaime de Nevaes”.

FM “DEL BARRIO”

Con esta mirada puesta en lo comunitario y en lo barrial es que comienzan a desarrollarse proyectos dentro del territorio que tuvieran esa impronta. Así surge la idea de conformar un equipo de comunicación que deriva en la generación de una radio comunitaria que se instala y pone en funcionamiento rápidamente.

Para abordar los inicios de la radio, es necesario tener en cuenta tanto el arribo de Juvenal Currulef, como también su idea de “proyecto global” que vincula y articula a diferentes instituciones. Este entramado se enmarcó en el proyecto comunicacional propuesto por Hesayne, con la perspectiva de utilizar a los medios de comunicación comunitarios y alternativos como herramientas de acercamiento a la comunidad y como espacio clave para la democratización de la palabra. Sobre este punto, parece relevante mencionar una apreciación del comunicólogo Luis Ramiro Beltrán sobre las tres utopías que presenta a la comunicación (2014)⁸. La primera tiene que ver con forjar políticas públicas, la segunda el manejo desde las nuevas tecnologías y la tercera es la comunicación alternativa. El autor destaca este tipo de comunicación ya que la cree desde un escenario democratizante y “de una riqueza enorme, tanto en la praxis como en la reflexión” (p. 80), donde los medios de comunicación comunitarios funcionan como herramientas facilitadoras de estos procesos.

Luego de varios episodios con referencia a problemáticas con la tenencia de terrenos, y la configuración territorial expuesta al comienzo, se crea el “equipo pastoral de tierras”. Con ello se conforma una programación barrial que tuviera como contenido información necesaria para conocimiento legal para la obtención de terrenos, avisar visitas municipales, organizar reuniones barriales o pasar avisos que complementaran lo anteriormente mencionado. Es así como se puede establecer una relación directa con lo que sucedía en el territorio y el surgimiento de instituciones, como la radio que aparecen para ofrecerse como intermediarios que contribuyen a mejorar la vida cotidiana. Como mencionan Binder, Fisher y Godinez Galay la “sostenibilidad institucional” es clave en relación con la administración de una radio comunitaria en lo que tiene que ver con la toma de decisiones, organización y gestión (2017, p. 22). Si bien en los inicios de la radio había referentes en el área directiva, administrativa y de producción; la conducción era de carácter horizontal a la hora de tomar decisiones teniendo en cuenta el rol de cada uno, pero generando un ambiente comunitario a nivel institucional. A la producción de contenido alusivo a las tierras, se le suman programas referidos al envío de saludos entre los/as vecinos/as del barrio, con numeroso contenido musical o programas con temáticas exclusivas a grupos representativos del espacio, como, por ejemplo, el programa “domésticas, pero

8 La entrevista fue realizada en 1989, pero forma parte de una recopilación de escritos y entrevistas de Luis Ramiro Beltrán realizado por CIESPAL.

no tanto” organizado por el sindicato de empleadas domésticas establecido previamente en Virgen Misionera. En materia “legal”⁹, la radio “Del Barrio” pertenecía la fundación “Gente Nueva”, hasta que posteriormente se le solicita a la biblioteca popular del barrio “Aimé Painé” la personería jurídica para continuar emitiendo.

Si bien el vínculo entre la radio “Del Barrio” y el proyecto comunicacional del que Juvenal Currulef no es lo único que define a la radio, ni la razón esencial que lleva a dicha emisora ser, a nuestro criterio, una pieza fundamental del entramado barrial, sí se constituye en una clave para la comprensión de la emisora a nivel de proyecto social, comunitario y popular con base en lo barrial siendo nexos entre las instituciones y además de ser una emisora disponible para el uso de los habitantes del territorio local. La radio comunitaria “Del Barrio” surge con un motivo específico vinculado a la problemática de posesión de tierras anteriormente descrito. Una vez resuelto dicho conflicto o, por lo menos, encauzado en gran parte, la emisora necesitó resignificarse ya sea desde el contenido, la estética o las dinámicas de convocatoria, de la misma manera que tuvieron que realizar todas las otras instituciones de Virgen Misionera a lo largo de su historia. De esta manera, la emisora construyó su sentido de pertenencia tanto desde ese compromiso social con las necesidades del barrio como desde ofrecerse como un espacio de construcción colectiva y con el que “todos/as” podían contar. Esto último se puede observar, por ejemplo, en la relación que tuvo y tiene la emisora comunitaria con la asociación deportiva “Arcoíris”. Esta organización surgió como espacio para la recreación de habitantes del barrio, que comienzan armando torneos de fútbol entre ellos/as y con la misma sinergia comunitaria terminan armando un equipo que compite en ligas regionales¹⁰. En todas las campañas deportivas, la radio comunitaria transmitía y transmite los partidos de fútbol, ya sea de local como de visitante, generando un vínculo estrecho entre la institución y el territorio local, siendo tomada la asociación como espacio con sentido de pertenencia a Virgen Misionera.

Estos vínculos marcados por la cercanía espacial también lo podemos ver con la radio. El lugar de centralidad territorial que posee la radio, más allá de lo simbólico que pueda tener, es una ventaja a la hora de generar una fluidez en los vínculos entre instituciones cercanas. Por ejemplo, a los comienzos de la emisora se observa como son los propios estudiantes de las instituciones educativas del barrio los que dinamizan y apropian del espacio, generando

9 Colocamos la legalidad entre comillas ya que tanto la radio “Del Barrio” como todas las otras emisoras de la ciudad se encuentran en una figura de ilegalidad ante la falta de regulación de la ley de servicios de comunicación audiovisual después del 2009 y ante el escenario de ausencia de sustento legal del resto de las radios comunitarias del país antes de dicho periodo.

10 Esta historia se puede dilucidar en la revista “Arcoíris, color, noticia y pasión”, perteneciente a la Asociación Deportiva “Arcoíris” que dura aproximadamente cuatro años (2004 – 2008), con una tirada semestral y con información exclusiva del club, así como de actividades deportivas en vínculo con otros espacios del barrio.

contenido e interactuando con el entorno. En el caso del taller “Carlos Mugica” son los/las mismos alumnos/as que generan mayor vínculo y participación con la emisora comunitaria en tanto espacio que apropian como parte del barrio y lo resignifican para canalizar sus inquietudes, información y/o vínculos con otros/as vecinos/as; configurando así un escenario de transformación de su propia realidad. A su vez, nos encontramos con producciones realizadas por alumnos del colegio secundario “Amuyen” que utilizan a la emisora como canal para sociabilizar cuestiones generadas en la institución educativa, además de configurarse como un espacio de contención y recreación. En ambos casos nos referimos a la intervención de la población juvenil/estudiantil mediante programas, en su mayoría de índole musical, pero también con entrevistas a vecinos o informando acerca de actividades desarrolladas en las instituciones educativas.

Es la clave territorial la que atraviesa y condiciona la perspectiva comunitaria y desde donde comprendemos que es necesario partir para investigar procesos de apropiación del entorno por parte de los habitantes del mismo (NAVARRO NICOLETTI y RODRÍGUEZ MARINO, 2018). Desde lo comunitario podemos darle sentido a las particularidades y experiencias del barrio; tanto la participación como la colaboración y organización del territorio (BALÁN, ET. AL., 2013), que otorga sentido y proyección (MATA, 2009). Al igual que los/as “mediadores/as” que mencionamos al comienzo del capítulo, “también se han considerado protagonistas a las personas que, como una opción política, pretendían trabajar con las clases populares, convirtiéndose en mediadores de proyectos sociales” (SAINTOUT, 2003, p. 43). Esto último hace referencia, también, a la red de instituciones antes descrita que sostiene y se retroalimenta, además de las dinámicas de participación mencionadas al principio que van mermando en cada periodo. Pero que para el sentido práctico “lo comunitario aparece ahora como un modo de pensar los procesos de cambio social profundo y, a la vez, democrático, de abajo hacia arriba” (KAPLÚN, 2007, p. 313); revalorizando el trabajo comunitario en territorios barriales. Si lo observamos en el caso de Virgen Misionera, como esa dinámica derivó en la generación de nuevos y numerosos espacios de fortalecimiento social, cultural, recreativo y político; como lo son cinco escuelas, una sala de salud, una biblioteca popular, una asociación deportiva y una radio comunitaria.

Este proceso que busca un cambio social más profundo, desde las instituciones que conforman a Virgen Misionera no existe si no es a partir de vincularse y generar espacios donde canalizar demandas y necesidades. De esta manera se entiende al trabajo comunitario y popular no desde una mirada individual, sino una profundización que enmarque a un conjunto de personas. La misma concepción de “proyecto global” que expusimos anteriormente, ancla sus bases en lo comunitario y lo popular. En este contexto, la radio comunitaria se consolida

como un espacio que es funcional a las dinámicas comunitarias de un sector popular como es el barrio Virgen Misionera.

Por último, si tomamos la configuración territorial en clave espacial que desarrollamos al inicio del capítulo, pasando por la conformación de instituciones desde lo comunitario y el análisis de las diversas prácticas entorno a lo vincular, participativo y popular; podemos observar como la construcción identitaria dinámica se refleja en el sentido de pertenencia al barrio. La fragmentación que se ejerce sobre Virgen Misionera a raíz de no haber podido trasladar el barrio a la periferia del ejido urbano, llevó a que los habitantes de dicho territorio desplieguen estrategias de consolidación y empoderamiento del entorno. Este proceso fue acompañado y guiado en sus inicios por el “proyecto global” de Juvenal Currulef en principio con su perspectiva educativa de generar espacios institucionales donde los habitantes del territorio pudieran cubrir la ausencia de un desarrollo escolar-educativo. FM “Del Barrio” es la institución clave desde donde podemos observar las “identidades”, sus configuraciones y las prácticas, partiendo de la idea, como menciona Holgado (2011) que “la radio construye pertenencia a una comunidad, a un barrio, a un país. La radio construye encuentro. La radio nos comunica y construye puentes solidarios. La radio recupera la palabra para hacerla colectiva, porque todos tenemos algo que decir, porque todos tenemos derecho a hacernos oír” (p. 23). Lo que hizo FM “Del Barrio”, entonces, fue capitalizar ese sentido de pertenencia y consolidar aún más esa base popular y comunitaria del territorio.

LA RADIO COMUNITARIA Y LA RED INTERINSTITUCIONAL EN UN TERRITORIO DINÁMICO

De modo conceptual, entendemos al barrio como polisémico en donde existen una multiplicidad de intercambios, lógicas de pertenencia, articulaciones y tensiones que se superponen entre sí en un espacio compartido y habitado (MERKLEN, 2005). De este modo, comprendemos que el barrio “no surge solo de un recorte histórico o administrativo, sino también de las actividades cotidianas que realizan los ahí residentes y que se articulan con otros espacios” (CAPRÓN y GONZÁLEZ ARELLANO, 2006, p. 67), en otras palabras, una perspectiva local de la intervención social en el territorio que habitan. Es por ello que, acordamos con Matossian (2015) en que el barrio “no debe ser considerado una mera división jurisdiccional, administrativa o física, ya que es también una formación histórica y cultural, de importancia material y simbólica para todos sus habitantes” (p. 13). Al momento de hacer foco en el entramado barrial, las instituciones que lo conforman, sus dinámicas, historias, vínculos y objetivos en torno a la apropiación del ambiente; observamos que

este enriquecimiento de los tejidos sociales ha potenciado, entre otras, la capacidad de los pobladores y pobladoras para definir necesidades y reelaborarlas como demandas y derechos; para ampliar sus alternativas de solución a través de la

organización y la movilización; para configurar nuevas identidades colectivas y para construir otras opciones de vida y sentidos de futuro colectivo (TORRES CARRILLO, 2006, p. 8).

Es en el mismo accionar colectivo y configuración del barrio que las demandas y necesidades se resignifican en proyectos y estrategias de habitar un territorio y de dinamizar procesos ciudadanos en materia local.

Esta perspectiva social de la configuración del barrio se encuentra en consonancia con lo que afirma Ganduglia (2009):

Estas nociones de territorialidad, tan ricas y tan propias de cada pueblo, podrían transformar radicalmente los modos de afrontar el trabajo comunitario, sea en un barrio o en cualquier otro espacio. Incluso, la misma noción de barrio puede ser transformada radicalmente a partir de nuevos sentidos del territorio (p. 96).

Analizar en profundidad el entramado barrial, desde una perspectiva comunicacional entorno a las radios comunitarias, permitió adentrarnos en dicha noción de barrio como territorio polisémico, clave en las dinámicas locales de desarrollo social, político, cultural y ciudadano.

Al momento de exponer la idea de vínculo entre las instituciones del barrio y el territorio, encontramos en primer lugar, que los/as vecinos/as identifican como relevante habitar sus territorios, así como también formar parte determinadas instituciones barriales. Este sentido del “habitar” se torna un escenario que fomenta y potencia relaciones y vínculos que presentan la intención de contribuir en el desarrollo ciudadano y generar alternativas a sistemas y estructuras impuestas desde lo estatal o desde lo hegemónico. A través de la percepción de Uranga y Thompson (2016) de territorio dinámico y espacios comunitarios, pudimos identificar en el barrio seleccionado, una significativa variedad de vínculos que se retroalimentaban constantemente. En el caso de Virgen Misionera, el “proyecto global” que propone el sacerdote Juvenal Currulef, presenta una variedad de instituciones que manifiestan como objetivo atender necesidades y demandas que puedan ser abordadas de manera colectiva y bajo trabajo comunitario; esto derivó en que espacios como la biblioteca popular, las instituciones educativas o la misma radio comunitaria posean actividades que contengan demandas y sugerencias excediendo el funcionamiento de una estructura clásica de organización.

En función de ello, y como hemos desarrollado a lo largo del trabajo, la radio comunitaria resulta una herramienta comunicacional que excede su función como canal informativo para convertirse en varias ocasiones no sólo en intermediaria de dinámicas barriales, sino también en protagonista y hasta generadora de actividades y cambios hacia dentro de los territorios. Debido a que “uno de los principales aportes de las organizaciones y garantía de su continuidad es su contribución al enriquecimiento del tejido social local”

(TORRES CARRILLO, 2006, p. 7), las radios comunitarias permiten comprender en mayor profundidad estas dinámicas y proyectos comunitarios en un enclave barrial. “Por su naturaleza masiva y su capacidad de vincular, la radio estará llamada a contribuir a la articulación de la sociedad civil, promoviendo la expresión de los ciudadanos y sus organizaciones y facilitando su interacción en pos de propuestas de cambio y desarrollo local” (GUTIERREZ, 1997, p. 31). Entendemos a las emisoras comunitarias como espacios fundamentales para canalizar y dinamizar esas demandas, necesidades, intercambios e ideas que, como observamos anteriormente, hacen a la propia configuración del barrio. Son ellas las que tienen la posibilidad, pero sobre todo la voluntad, de estar cerca de la realidad de las comunidades (VILLAMAYOR Y LAMAS, 2009); destacando el rol sociopolítico y comunicacional de relevancia por parte de estas las emisoras en pos del desarrollo ciudadano y de dinámicas comunitarias de un territorio determinado. Hacemos hincapié en el barrio, sus instituciones y el contexto territorial que nuclea a las radios, porque nos parece sumamente relevante entender donde se encuentra posicionada la emisora para comprender así las dinámicas que allí se juegan y el rol que posee al medio de comunicación en ese entramado.

REFLEXIONES FINALES

Exponer al barrio como territorio polisémico y dentro del mismo destacar la red interinstitucional, nos permite comprender a los escenarios locales desde sus propias dinámicas internas, y sus vínculos que lo configuran. Desde esto, nos encontramos con una serie de prácticas comunitarias entre los habitantes del barrio, buscando un desarrollo pleno dentro del espacio que se encuentran insertos. Es allí donde analizamos a la radio comunitaria en tanto medio de comunicación que colabora en dinamizar y potenciar estos procesos desde y para la propia comunidad.

La presencia continua de los habitantes del barrio en las instituciones que se iban generando materializaron lo que Juvenal Currulef denominó: “Proyecto global”. Si bien había una idea de proyecto integral, el compás del surgimiento de las instituciones se fue dando bajo la misma participación y demanda de los/as propios/as habitantes del territorio. Más allá que se pueda relacionar el surgimiento de las otras instituciones, que no tienen que ver con lo educativo formal (biblioteca, asociación deportiva y radio comunitaria), cómo apéndices de otro establecimiento del barrio, cada una consolidó una dinámica propia y fue armando sus propias lógicas de integración en el entramado de la red interinstitucional.

Un ejemplo aislado del fortalecimiento de la red interinstitucional por parte de FM “Del Barrio” está en las intervenciones que podemos mencionar de la emisora a fines de los años 80 y principios de los 90 ante organismos gubernamentales o institucionales

en representación del barrio y sus componentes. Encontramos en la problemática inicial del barrio en relación a cuestiones legales del territorio, la radio funcionó como canal de denuncia, así como espacio en donde los/las vecinos/as pudieron interactuar y mantenerse comunicados ante diversas eventualidades.

A su vez, entendemos que es válido el uso que tienen muchos de los/as vecinos/as históricos del barrio con respecto al medio como entretenimiento y vínculo entre sus pares; pero sin dudas poder generar herramientas que deriven en una mejor organización y coordinación de un establecimiento que es un nexo clave entre las otras del barrio, es fundamental para el sostenimiento del mismo. De cualquier modo, esta discusión no debe opacar que la radio FM “Del Barrio” fue un sostén clave en el vínculo entre instituciones y habitantes del barrio. Logró establecerse como espacio de encuentro entre vecinos/as, generar contenido crítico y consolidar el afianzamiento barrial de los propios/as vecinos/as, pudiendo contar con la emisora para una comunicación más fluida entre los habitantes del mismo territorio. En este caso podemos destacar que los/las referentes del barrio recuerdan con un gran sentido de pertenencia los programas realizados por y para los vecinos del territorio local, con información generada por los propios vecinos. Por ejemplo, en sus inicios se emitió un programa denominado “domésticas, pero no tanto”, que era realizado por la asociación de empleadas domésticas, con integrantes del barrio y que exponían sus historias de vida, así como información pertinente para el desarrollo de su labor¹¹. Ese tipo de intervención es parte de sostener una institución con un sentido de pertenencia arraigado dentro de una red comunitaria de instituciones como eje articulador en materia comunicacional, sociopolítica y vincular.

En todas las instituciones, así como en la consolidación misma de la red interinstitucional, podemos ubicar a FM “Del Barrio” como un eje transversal a las prácticas comunitarias del territorio y una institución que excede a lo característico como medio de comunicación para ser un agente mediador de cuestiones populares y entendemos, necesaria en la habilitación de espacios alternativos de comunicación, política, cultura y sociedad. Aquí nos encontramos con un modo de practicar la comunicación, con base al soporte radial, que se encuentra funcional al desarrollo de territorios locales históricamente postergados. Si bien comprendemos que FM “Del Barrio” tuvo sus altibajos, ya sea por el caudal de participación, como variables económicas referidas a contextos de crisis como en los años 90 o principios de los 2000 (variables que se suelen repetir en reiterados casos de emisoras comunitarias); observamos que siempre supo apoyarse en la red interinstitucional y la base de trabajo comunitario del barrio para mantener abierto el espacio de comunicación de y para los/as vecinos/as, generando nuevas dinámicas de comunicación entre ellos mismos.

11 En este caso se encuentra información referida a cuestiones legales, a compartir contactos o hasta hacer saber derechos y obligaciones de la propia actividad.

Justamente es “el trabajo de comunicación en ámbitos comunitarios como una labor de apertura de nuevos espacios o de resignificación de los ya preexistentes, donde puedan participar y ser protagonistas aquellos sectores de la sociedad que se encuentran marginados o postergados” (DANIELI, ET. AL., 2009, p. 109); lo que genera espacios de encuentro donde los actores puedan apropiarse de su realidad.

BIBLIOGRAFÍA

- AGÜERO MEDINA, Alejandro. **Somos de acá. Una historia social desde abajo**. San Carlos de Bariloche, Río Negro, Argentina, Del autor, 2012.
- BINDER, Inés; FISHER, Pablo. y GODINEZ GALAY, Francisco. **Como sea: Sostenibilidad económica administrativa en radios comunitarias en Argentina**. Buenos Aires, Argentina, Ed. CPR, 2017.
- CAPRÓN, Guénola y GONZALEZ ARELLANO, Salomón. “Las escalas de la segregación y de la fragmentación urbana”. **Revista Trace**, n.49, p. 65-75, 2006.
- COHEN, Ernesto y FRANCO, Rolando. **Gestión social: Cómo lograr eficiencia e impacto en las políticas sociales**. Buenos Aires, Argentina, Ed. Siglo XXI, 2005.
- DANIELLI, Luciana, MEDVESCIG, Claudia, MUSCIA, Mara y ROQUEL, Irene. “Tramas de barrio: contar para ser tenidas en cuenta” en Área de Comunicación Comunitaria (Comp.) **Construyendo comunidades... reflexiones actuales sobre comunicación comunitaria**. Buenos Aires, Ed. ICRJ La Crujía, 2009.
- GANDUGLIA, Néstor. “Las redes mágicas de la memoria: Memoria y tradición oral en las leyendas populares” en Área de Comunicación Comunitaria (Comp.) **Construyendo comunidades... reflexiones actuales sobre comunicación comunitaria**, Buenos Aires, Ed. ICRJ “La Crujía”, 2009.
- GUEVARA, Tomás. (comp.) **Urbanización y hábitad en Bariloche: Ciudades que habitan una ciudad**. San Carlos de Bariloche, Argentina, Ed. UNRN, 2018.
- GUTIERREZ, Hernán. La radio popular: Entre lo local y lo global. N° 59, **Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui**, Pp. 29 – 33, 1997.
- HESAYNE, Miguel. **Exhortación pastoral post-sinodal: Para anunciar a Jesucristo**. Río Negro, Diócesis de Viedma, 1985.
- HOLGADO, Andrea. **Radio itinerante**. Radio en la escuela y en la comunidad. Buenos Aires, Argentina, Ed. La Crujía, 2011.
- KAPLÚN, Gabriel. **La comunicación comunitaria en Medios de comunicación**. El escenario Iberoamericano. Madrid, España, Ed. Fundación Telefónica, 2007.
- MATA, María Cristina (2009) Comunicación comunitaria en pos de la palabra y la visibilidad social en Área de Comunicación Comunitaria (Comp.) **Construyendo Comunidades**. Reflexiones actuales de la comunicación comunitaria. Buenos Aires, Argentina, Ed. La Crujía, Pp. 21 - 37, 2009.
- MATOSSIAN, Brenda. Dimensiones objetivas y subjetivas de la segregación urbana: el caso de San Carlos de Bariloche. En **XI Jornadas Argentinas de Estudios de Población**, Neuquén, Argentina, 2011.

- MATOSSIAN, Brenda (2015) Derecho a la ciudad en San Carlos de Bariloche: inserción residencial y política de migrantes. N° 24, Vol. 1, **Revista Universitaria de Geografía**, Pp. 11-39, 2015.
- MEDINA, Víctor. Crecimiento urbano y desigualdad espacial en Bariloche en Guevara, Tomás (2018) comp. **Urbanización y hábitad en Bariloche: Ciudades que habitan una ciudad**, San Carlos de Bariloche, Ed. UNRN, 2018.
- MÉNDEZ, Laura. **Estado, frontera y turismo: historia de San Carlos de Bariloche**. Buenos Aires, Prometeo Libros, 2010.
- MERKLEN, Dennis (2005) Con los pies en la tierra: la inscripción territorial de las clases populares –en Argentina y en otros lugares en Merkel, D. **Pobres ciudadanos**. Las clases populares en la era democrática, Buenos Aires, Argentina, Ed. Gorla, 2005.
- NAVARRO NICOLETTI, Felipe y RODRÍGUEZ MARINO, Paula. Aproximaciones conceptuales: Comunicación popular, comunicación comunitaria y comunicación alternativa. N° 7, Vol. 2, **Revista COMMONS**, Ciencias Sociales y Comunicación, Pp. 37-66, 2018.
- NIEVAS, Flabián. Hacia una aproximación crítica a la noción de “territorio”. N° 1, Nuevo espacio. **Revista de Sociología**, 1994.
- SAINTOUT, Florencia. **Abrir la comunicación: Tradición y movimiento en el campo académico**. La Plata, Ediciones de Periodismo y Comunicación, Universidad Nacional de La Plata, 2003.
- SÁNCHEZ, Darío, SASSONE, Susana y MATOSSIAN, Brenda. Barrios y áreas sociales de San Carlos de Bariloche: análisis geográfico de una ciudad fragmentada. En **IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población**. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, 2007.
- TORRES CARRILLO, Alfonso. Organizaciones populares, construcción de identidad y acción política. N° 4, Vol. 2, **Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud**, Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud alianza de la Universidad de Manizales y el CINDE, 2006.
- VILLAMAYOR, Claudia y LAMAS. Ernesto. **Gestión de la radio comunitaria y ciudadana**. Ed. FES / AMARC, 1998.